

NOVEDADES

Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 12
BIBLID [1138-9435 (2010) 1-176]

ASTA REGIA: CUANDO LA ARQUEOLOGÍA SE TRANSFORMA EN UNA NECESIDAD SOCIAL

Juan Francisco SÁNCHEZ BONILLA
Antonio SANTIAGO PÉREZ

Sección de Patrimonio del Ateneo de Jerez.

Correos electrónicos: kikoxcd@hotmail.com; asantiagopv@gmail.com

“El Patrimonio es un legado histórico, del cual sólo somos investigadores o gestores. Creo en una función social del mismo” (Vargas, 1997).

“La sociedad considera que la arqueología no le reporta beneficios directos y palpables, más bien la ve como algo extraño y distante, de interés minoritario, o bien de aventuras” (Juncosa Vecchierini, 2002).

Dos frases, dos argumentos que ilustran perfectamente la reflexión que pretendemos alcanzar con este artículo a partir de un hecho objetivo y tangible como es la progresiva degradación y pérdida irremediable de uno de los yacimientos más importantes del suroeste andaluz, “Mesas de Asta o Asta Regia”, para lo que proponemos una salida de esta situación dormida en la que se encuentra, a la vez que, en nuestra opinión, supone una oportunidad única e irrepetible para la arqueología gaditana y para el desarrollo socioeconómico del “Jerez Rural” (El Yaidin 2004).

Abordemos esta vetusta problemática replanteándonos la errónea pregunta de ¿qué podemos hacer por salvar Asta Regia?, más bien preguntándonos, ¿qué posibilidades socioeconómicas, que potencialidad y qué es lo que verdaderamente el yacimiento puede proporcionar a los profesionales de la arqueología, a la investigación arqueológica y en definitiva a la sociedad? No se trata de frivolizar, sino de encauzar hacia una vía de soluciones posibles y argumentadas que canalicen los esfuerzos para dar una salida factible a la problemática de Mesas. Porque, y centrándonos en las actuaciones arqueológicas posteriores a las Campañas de M. Esteve (Esteve 1941, 1942, 1945, 1950, 1962, 1969), a quien debemos reconocerle la primera y acertada puesta en valor del yacimiento, exceptuando la declaración de B.I.C. con la categoría de Zona Arqueológica, otorgada por la Consejería de Cultura

de la Junta de Andalucía a raíz del descubrimiento de la necrópolis por el equipo del Museo Arqueológico de Jerez, ¿qué aportes científicos se han efectuado, qué planes de actuación se han llevado a cabo, qué hemos avanzado?, ¿merece la pena desviarnos de la política de “conservación” que han llevado a cabo las diferentes administraciones públicas competentes, eludiendo abordar el compromiso de iniciar proyectos de investigación como se han llevado a cabo en tantos otros yacimientos andaluces de igual o menor importancia?

Los criterios que hoy por hoy se esgrimen desde la administración jerezana de no excavar para conservar, no son los más adecuados, ya que favorecen la destrucción de agentes erosivos y posibilitan la esquilmación continua y descontrolada que perjudican notablemente al patrimonio arqueológico que alberga. El yacimiento de Asta Regia, y en este sentido transmitimos la opinión y el sentir del múltiples colectivos culturales y políticos jerezanos, bien se merece un poco de atención. Afortunadamente, ejemplos de buena gestión no faltan en la provincia de Cádiz en yacimientos de la importancia patrimonial y científica de Asta como son el cercano Poblado de Doña Blanca (El Puerto de Santa María), Bolonia (Tarifa) o Carteia (San Roque).

Una simple visita al yacimiento será la que nos dé respuestas objetivas a todas estas cuestiones planteadas (Figura 1). Si tuviéramos que comentar las medidas de

NOVEDADES

Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 12
BIBLID [1138-9435 (2010) 1-176]

protección y el estado de conservación actual, no avanzaríamos ni argumentaríamos mucho más de lo que años atrás se ha denunciado mil y una vez, ya que la pasividad administrativa en cuanto a esta

cuestión es palpable... ¿Son eficientes las medidas físicas ya tomadas para su protección?, ¿es Mesas de Asta un yacimiento olvidado?

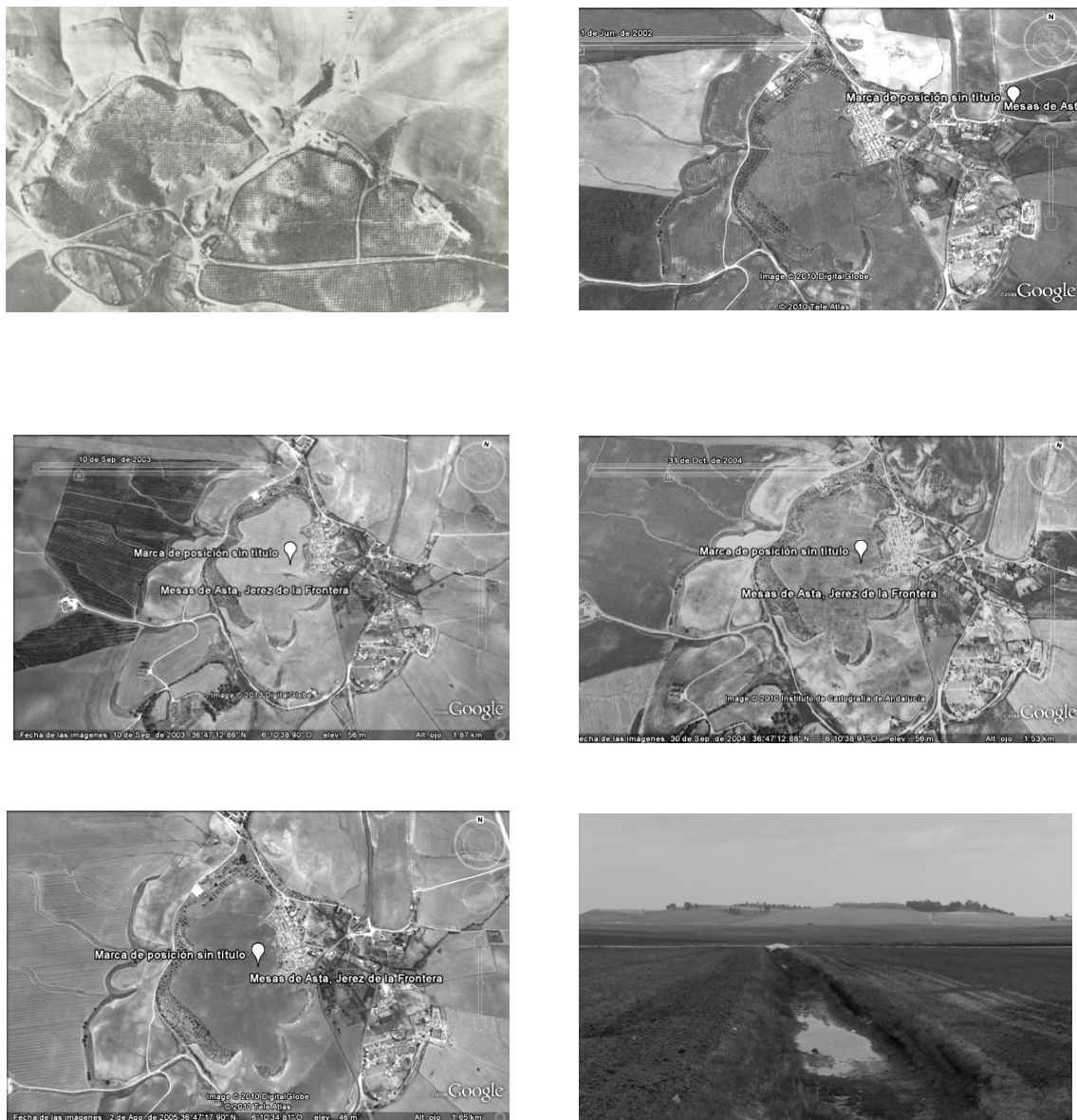


Figura 1. Secuencia de cambio de uso del suelo en el Cortijo del Rosario (Mesas de Asta). Secuencias de imágenes obtenidas por fotografía aérea y Google Earth. La primera corresponde a los años 40 y las siguientes a 1992, 1993, 1994 y 1995

Pues todo apunta a que sí. Tanto el vallado de la finca como el que “protege” a la necrópolis, actuación de la Junta de Andalucía a raíz de su descubrimiento en 1992, están deteriorados y en algunos tramos desaparecido. Los carteles informativos de la Junta que instaló el Museo Arqueológico de Jerez a mediados

de los años 80, actualmente están caídos y de los que se mantienen en pie sólo puede verse una chapa enmohecida con el texto a girones lo cual imposibilita informar a la ciudadanía y refleja la dejadez por parte de quien corresponde cuidar de estos aspectos, ante la puesta en valor del patrimonio arqueológico (Figura 2).



Figura 2. Estado actual de los carteles informativos de la Junta de Andalucía instalados por el Museo Arqueológico Municipal de Jerez a mediados de los años ochenta

A pesar de los esfuerzos del Museo Arqueológico de Jerez, su vigilancia es escasa e insuficiente para 42 ha. de espacio arqueológico hasta ahora conocido y 32 ha. de necrópolis, tal vez en este caso por causas ajenas a las propias administraciones, ya que, tras varios intentos de expropiación, aún permanece en manos privadas, lo que supone un obstáculo para ejecutar cualquier intervención eficaz y necesaria encaminada a su protección, cómo podría ser el cese de las labores agrícolas que año tras año se siguen llevando a

cabo; el arado está provocando estragos sobre los estratos más superficiales correspondientes a la etapa de ocupación califal. En el anexo documental (Figuras 1 y 4) podemos ver, en su dilatada historia, que la Mesa ha sufrido importantes cambios según el tipo de explotación agrícola a que se ha visto sometido, desde un olivar a mediados del s. XX, hasta la explotación de tipo cerealístico que es la que se practica actualmente, con las debidas consecuencias que esto provoca: deterioro y erosión de los niveles

superficiales que afectan a la estratigrafía histórica de la ocupación del yacimiento.

Los cambios de propietarios, el continuo uso agrícola y la falta de actuaciones específicas por parte de las administraciones competentes responsables del yacimiento (Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía Junta de Andalucía, Ayuntamiento de Jerez de la Frontera), nos hacen aventurar unas pérdidas de tipo irreparables, observables en la actualidad.

El expolio, señal y “faro guía” de su falta de protección, nos demuestra que algo falla, siendo cotidiana la frecuentación del uso de detectores de metales por parte de expoliadores de diversas zonas de Andalucía. De sobra son conocidas piezas repartidas por toda la geografía española que podemos ver expuestas en diferentes museos nacionales e internacionales (véase el caso del cercano Museo Arqueológico Municipal de Villamartín).

El expolio ha sido y sigue siendo un cáncer que se extiende por todo el yacimiento y áreas inmediatas de las marismas del Bajo Guadalquivir (Cortijo Romanitos, Cabeza Alcaide, Marismas de Rajaldabas y El Bujón, etc.). La descontextualización del registro y el daño causado por los esquiladores son notables, sobre todo a la hora de poder llevar a cabo estudios científicos de los materiales y de la secuencias estratigráficas de los enclaves (el expolio de monedas por ejemplo causa una pérdida de información sobresaliente para poder establecer dataciones absolutas y datos de orden histórico que pueden extraerse del estudio numismático). Así de irreparable podemos considerar otro problema que adolece desde hace mucho tiempo a la Mesa, debido en gran parte a ese uso agrícola mencionado con anterioridad y es la propia conformación de la mesa, dado el poco agarre que ofrece el suelo edafológico de escasa cubierta vegetal por su capacidad erosiva. El peculiar régimen pluvial de la zona y las intensas precipitaciones registradas, producen escorrentías que erosionan el terreno, formando zanjas de profundidades considerables, verdaderas heridas que roturan la meseta provocando daños irreparables y continuos traslados de material arqueológico de arrastre que pasan a

registrarse como postdeposicionales y sólo adquieren valor tipológico (Figura 4).

Un paisaje desolador provocado por medidas de protección insuficientes y no adecuadas para las características particulares de este yacimiento en concreto (Figura 3).

La rentabilidad socioeconómica de la arqueología como único medio para salvar Asta Regia

Con todo lo expuesto en el apartado anterior, podemos llegar a dudar sobre la conveniencia o no de continuar con las medidas de protección de “tipo físico” hasta ahora exclusivamente empleadas.

En este sentido destacamos unas palabras, una anécdota real que hace poco oímos en el acto inaugural del II Ciclo de Conferencias “La Historia de Jerez a través de la Arqueología” organizadas por la Sección de Patrimonio del Ateneo de Jerez, cuyo conferenciante, Ignacio Martínez Mendizábal, paleontólogo perteneciente al equipo de la Sima de los Huesos de Atapuerca (Burgos) nos comentaba hablando de las cuevas de la Sierra de la Demanda de Atapuerca, la larga tradición de la población del lugar de entrar en ellas. Cuando comenzaron las investigaciones a principio de los años ochenta, como primera medida de protección, se cerraron con puertas y verjas, que a priori suponían físicamente su mejor protección, no contando con el sentir de la población de la zona y cortando de raíz una tradición del lugar sin explicar el porqué, guardando el motivo real como si de un secreto de estado se tratara. Esto tuvo como consecuencias inmediatas, un ataque sistemático a dichas medidas y la solución, según contó Martínez Mendizábal, fue *“la sustitución de ese muro y barrera material, por un muro de cultura”*.

La acción divulgativa fue la mejor arma para su defensa y protección a través de programas formativos destinados específicamente para la población local y la creación de puestos de trabajo (guías especializados, tienda de objetos de recuerdo y publicaciones, Centro de Interpretación Museo Emiliano Aguirre, guardería, etc.) haciéndoles comprender que su defensa conllevaría mayores

beneficios que su deterioro y expolio y esta fue el arma defensiva clave para la conservación de Atapuerca. Y es que, es obligación de la arqueología dar más a la sociedad, como nos dice Elena Juncosa Vecchierini (2001), perteneciente al equipo de investigación arqueobaleares de la universidad de las Islas Baleares; *“Parece que el arqueólogo todavía no está concienciado de que el verdadero beneficiado y beneficiario de su trabajo debe de ser la sociedad, el gran público, a quien*

este trabajo, por el momento no llega, para ello hay que difundir, divulgar, pero con voluntad didáctica (...), si tenemos en cuenta que la arqueología es una profesión que depende casi exclusivamente del sector público (...), y que vivimos en una sociedad donde se valora la utilidad de una profesión con “criterios materiales” (socioeconómicos) se puede llegar fácilmente a la conclusión de que esta profesión es poco útil para la sociedad” (Juncosa Vecchierini 2002).



Impluvium excavado por M. Esteve (Campaña 1949-1950), y estado actual



Comparativa de las excavaciones de M. Esteve y su situación actual

Figura 3. Comparativa de las excavaciones de M. Esteve y estado de conservación actual de las mismas (fotografías tomadas por Daniel J. Martín-Arroyo Sánchez)

En este sentido, hacemos una propuesta epistemológica, “dar la vuelta a la tuerca” aún más, con Mesas de Asta, no debemos pensar como expusimos anteriormente ¿qué podemos hacer para salvar Asta Regia?, sino... ¿qué puede hacer Asta Regia por nosotros? Bajémonos del cómodo sillón académico al mundo de los mortales, a la realidad de esas personas que día a día se levantan y ven esa meseta inerte desde sus ventanas, a la realidad de una zona degradada y olvidada. Mesas de Asta o Asta Regia es una oportunidad y es esencial

para su conservación y merecida valoración científica y cultural, mostrarla al “gran público” así como, una oportunidad para llevar a cabo estudios científicos que nos permitan conocer la verdadera historia ocupacional del yacimiento. Aprendamos pues de los que ya lo han conseguido, a modo de paralelo comparativo nos remitimos otra vez a, Doña Blanca, Carteia, Bolonia, Atapuerca, yacimientos que han resultado ser un revulsivo turístico y económico para la zona, y es la propia población local la que se ha “abanderado”

NOVEDADES

Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 12

BIBLID [1138-9435 (2010) 1-176]

como primera defensora de los mismo, de lo que “les da de comer” y garantiza puestos de trabajo además de su apor-

tación a la ciencia y a la historia de Andalucía.



Figura 4. Cárcavas y desfonde de parte del yacimiento producida por escorrentías y paso de maquinarias agrícolas

Mesas, necesita un impulso que reactive la zona, la degradada zona rural de Jerez definida por unos patrones socioeconómicos caracterizados principalmente por la denominada “crisis funcional del territorio”, el cual dará lugar a una serie de problemas de orden ecológico, económico, social e institucional (Sánchez 2007). En este sentido, no han sido pocos los planes de desarrollo que por parte de las instituciones se han llevado a cabo en el medio rural jerezano sin apenas resultados hasta el momento, quizás por falta de objetivos concretos y propuestas teóricas que nadie se cree y que se difuminan en el aire: “*El mejor camino para alcanzar ese reequilibrio entre los ámbitos urbanos y rural pasa entre otras acciones por la difusión y promoción de los valores, recursos y potencialidades*

que atesoran esos núcleos de población” (Pilar Sánchez Muñoz, Alcaldesa de Jerez de la Frontera: VV.AA. 2007): “*Somos conscientes de los grandes problemas a los que se han enfrentado tradicionalmente estos núcleos (...) la profunda crisis agrícola y la gran transformación que ha supuesto la expulsión de la mano de obra tradicional del campo, es evidente que la zona rural de Jerez está en un momento muy sensible, implicado en la búsqueda de nuevas vías de desarrollo, aprovechando las enormes potencialidades que tenemos*” (Miguel Cabeza Mesa, Delegado Municipal de Desarrollo Agroindustrial y Rural).

Ante esta situación, ¿qué tenemos?, ¿qué podemos aportar? El único potencial que Mesas posee, tras la crisis del campo, es el yacimiento, el patrimonio arqueológico, y

es una oportunidad que no se debería desaprovechar. Ante todo, debemos tener claro que la conservación de Mesas pasa imprescindiblemente por su excavación, investigación y musealización, es decir, por su valoración científica, cultural y puesta en valor (Martín 2007). Por el contrario, su conservación bajo tierra, como en múltiples ocasiones han manifestado los técnicos del Museo Arqueológico de Jerez, como argumento de defensa física prioritaria, a corto plazo solo acarreará la pérdida irremediable del mismo, y el argumento más contundente para confirmar esta afirmación es simplemente contemplar la realidad actual del mismo. Tal vez se debería revisar la política de “no intervención” para mejor conservación de los yacimientos que aplica en ocasiones la Junta de Andalucía para casos concretos como el que nos atañe, no solo por su propia conservación, sino por su potencialidad de desarrollo para la zona: *“No queremos que Asta Regia sirva solo para llenar museos (...). Lógicamente, si aquí lo único que hay es arqueología, pues explotémosla para nuestros jóvenes que se tienen que ir de aquí porque no hay empleo ninguno (...). Los políticos hablan sólo de conservación, investigación, riqueza cultural... todo esto es muy bonito, pero cuando hay otras necesidades básicas cubiertas de antemano, como es el trabajo”* (Juan Caballero, Presidente de la Asociación C.O.P.R.O.V.E. Asociación de Comerciantes, Profesores y Vecinos de Mesas de Asta, Diario Jerez Información 25/05/2005).

Con la puesta en valor de Asta Regia, y tras analizar las circunstancias actuales de la sociedad jerezana y más concretamente la de los habitantes de la Barriada Rural de Mesas de Asta, lugar donde se encuentra enclavado el yacimiento, podrían conseguirse los siguientes resultados objetivos:

- 1- Investigación-formación: Creación de una Escuela de Arqueología para formación de equipos multidisciplinares que aporten, de una vez por todas, conocimiento científico que revierta a la sociedad y sobre todo a la sociedad inmediata, a la más cercana, es decir, a los habitantes actuales del núcleo urbano que constituye hoy la

Barriada Rural de Mesas de Asta. Esta iniciativa debería partir de la UCA, como universidad cercana e inmediata al yacimiento, llevando a cabo un proyecto de investigación a corto medio y largo plazo, donde puedan integrarse los alumnos de Historia y Humanidades.

- 2- Incorporar una zona deprimida dentro de rutas turísticas consolidadas de la ciudad como complemento de las mismas con la elaboración de un proyecto atractivo que sirva para integrar a la población rural en la dinámica social y mercado de trabajo del cercano ámbito urbano, revalorizando los recursos ambientales y culturales de la zona y la mejora de la competitividad del territorio, ampliando y diversificando su economía.
- 3- Concebir un producto para mantener al turista más tiempo en la ciudad (cuya estancia media son 2 días), así como, darles a conocer las posibilidades que le ofrece la zona rural jerezana; un proyecto basado en una combinación de cultura y actividades relacionadas con el entorno (hospedaje rural, riqueza paisajística, rutas a pie o a caballo, etc.).
- 4- Incorporar, a través de rutas arqueológicas otros yacimientos de la zona directa o indirectamente relacionados con Mesas, incidiendo no solo de esta manera en su difusión, sino en su conservación, y repercutiendo muy favorablemente en el patrimonio arqueológico de la zona y en el paisaje local degradado. Como ejemplo podríamos citar el propio enclave geológico y geográfico donde se ubica el yacimiento, las Marismas y antiguos esteros del Bajo Guadalquivir.
- 5- Conseguir un producto de calidad bajo el nombre de Asta Regia que garantice la rentabilidad y autofinanciación del yacimiento. Un producto potencialmente atractivo ya de por sí, para atraer turismo, movimiento de gente y capitales, inyección económica añadida a las respectivas subvenciones públicas que garanticen la continuidad de los trabajos de investigación de Mesas,

NOVEDADES

Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social 12

BIBLID [1138-9435 (2010) 1-176]

serán estos, aunque adornados bajo un disfraz de un proyecto pseudoturístico, el verdadero objetivo al que debe dirigirse esta empresa, la investigación arqueológica como fin para sacar a la luz la realidad histórica que aún duerme en el yacimiento.

Invertir los factores, cambiar el punto de vista de la conservación de un yacimiento, poner en bandeja de plata a las administraciones un proyecto tanto de investigación, conservación como socioeconómico para una zona tradicionalmente degradada que combine perfectamente intereses sociales y científicos, una reconciliación necesaria entre la arqueología y la sociedad y una vía para nuestra propia subsistencia como profesión... Asta Regia es la oportunidad, el yacimiento nos necesita, pero nosotros también necesitamos lo que él nos puede aportar.

Bibliografía

EL YADÍN (2004): "Patrimonio Rural. El Patrimonio como motor de desarrollo". *Revista de la Asociación para el desarrollo rural de la comarca de Jerez*. Dossier especial sobre el Patrimonio Rural.

ESTEVE GUERRERO, M. (1941): "Contribución al conocimiento de Asta Regia". *Atlantis. Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria XVI* (III y IV), pp. 386-401.

ESTEVE GUERRERO, MANUEL (1942): "Las Excavaciones de Asta Regia". *Archivo Español de Arqueología XV*, pp. 245-247. Madrid.

ESTEVE GUERRERO, MANUEL (1945): *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez). Campaña 1942-43*. Acta Arqueológica Hispánica III. Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Madrid.

ESTEVE GUERRERO, MANUEL (1950): *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez) Campaña 1945-46*. Informes y Memorias de la Comisaría de Excavaciones Arqueológicas, 22. Madrid.

ESTEVE GUERRERO, MANUEL (1962): *Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez) Campañas 1949-50 y 1955-56*. Centro de Estudios Históricos Jerezanos nº 19. Jerez de la Frontera.

ESTEVE GUERRERO, M. (1969): "Asta Regia: Una ciudad tartésica". *Tartessos y sus Problemas. V Symposium Internacional de Prehistoria Peninsular* (Jerez de la Frontera, Septiembre de 1968), pp. 111-118. Instituto de Arqueología. Universidad de Barcelona. The William L. Bryant Foundation. Barcelona.

JUNCOSA VECCHIERINI, E. (2001): *Valoración del Patrimonio Histórico como elemento de diferenciación turística*. Premio Art Jove 2001. Govern de les Illes Balears. Palma de Mallorca.

JUNCOSA VECCHIERINI, E. 2002: *La Arqueología: entre la investigación y la difusión*.

<http://www.naya.org.ar/congreso2002/po>
[nencias/elena_juncosa_vecchierini.htm](http://www.naya.org.ar/congreso2002/po)

MARTÍN ARROYO-SÁNCHEZ, D. J. 2007: *HASTA REGIA. Fuentes tradicionales y nuevos métodos de estudio para la ciudad romana*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Cádiz. Cádiz.

SÁNCHEZ BONILLA, J. F. 2007: *Proyecto Mesas de Asta*. Trabajo fin de Máster de Patrimonio Histórico y Arqueológico de la Universidad de Cádiz. Cádiz.

VARGAS, I. 1997: "La identidad cultural y el uso social del patrimonio histórico. El caso de Venezuela". *Boletín del Instituto del Patrimonio Histórico* 20, pp. 82-86.

VV.AA. 2007: "Guía de Desarrollo Agroindustrial de Jerez". http://www.ondajerez.com/fileadmin/pdf/jerez_rural_enero_2007.pdf

Otras fuentes citadas en el texto:

<http://www.cadizturismo-network.com/observatorio/>. Observatorio Turístico de Cádiz.

Diario Información de Jerez. 25/05/2005.